

Convergencia regional en México condiciones y procesos en el período neoliberal

Víctor Manuel Juárez Neri¹

Introducción

México es un mosaico de múltiples realidades sociales, en él conviven sectores del más alto nivel económico y tecnológico y otros con grandes rezagos sociales y económicos. Estas desigualdades también tienen una expresión territorial, en toda su extensión se manifiesta una gran desigualdad de ingresos, de bienestar, de población y de actividades productivas. Estas condiciones han existido durante mucho tiempo y provoca que grandes sectores de la población se encuentren en condiciones de pobreza y pobreza extrema, a pesar de haber contado con períodos de alto crecimiento económico, y de políticas explícitas para disminuirla. Las soluciones que se han propuesto en cada momento histórico ha tenido pocos resultados y estas condiciones han permanecido casi sin variación, incluso en algunas ocasiones se han agudizado. A pesar de que esta situación tan grave se presenta en forma aguda en algunas regiones del país es posible afirmar que, con diversos matices, no existe ningún lugar donde no se presente en alguna medida.

Los modelos de desarrollo actuales parecen insuficientes sobre todo porque la actual dinámica mundial parece encontrarse en una situación paradójica. Nunca como en ningún momento de su historia, la humanidad ha alcanzado tantos logros en tecnología y conocimiento que permiten alcanzar edades promedio altas, una vida confortable y con comunicaciones instantáneas a todo el planeta. Pero, por el contrario, como nunca antes en la historia grandes cantidades de población se encuentran en condiciones de pobreza, la desigualdad se incrementa entre ricos y pobres, y además pronto se alcanzarán umbrales críticos de población y de importantes recursos naturales no renovables.

¹ M. en C. con especialidad en Planificación, Doctorando en Planeación Territorial y Desarrollo Regional por la Universidad de Barcelona, España. Docente-Investigador del Instituto Politécnico nacional, México. Tel. 5729-6000 ext. 53109, E Mail: vneri@ipn.mx, vjuarezneri@gmail.com

Esta problemática a pesar de ser una preocupación a nivel mundial y de buscar alternativas de solución, los avances son escasos debido principalmente a los grandes intereses económicos que se verían afectados por los cambios necesarios.

Las políticas se mantienen vinculadas a enfoques funcionalistas, cuyo propósito es alcanzar un crecimiento económico sostenido y un modelo asistencialista focalizado, limitándose a tratar de minimizar las consecuencias del modelo y no de actuar sobre las causas.

El cambio ambiental, la contaminación de aguas, la deforestación, el agotamiento de recursos como el petróleo, son solamente algunos de los ejes que exigen el planteamiento de un proyecto de desarrollo social bajo premisas muy distintas de las actuales. Estos ejes se van incorporando a pasos muy lentos en la agenda social de las economías desarrolladas, sin embargo en los demás países las preocupaciones más importantes se refieren a lograr un crecimiento económico sostenido para eliminar sus rezagos sociales y disminuir la desigualdad.

Por esta razón, la búsqueda actual del crecimiento económico, en cualquier país, debe incluir, necesariamente: la redistribución social y territorial, la equidad y la sustentabilidad. Estos elementos son prioritarios en el planteamiento de un nuevo modelo, por esta razón parece más acertado hablar de un modelo socio-económico sustentable y territorialmente equilibrado.

En este sentido se ubica este trabajo que si bien tiene como eje fundamental el territorio, éste no se analiza como un elemento natural, sino como sustento de la vida humana y como receptor de ella misma, en los aspectos positivos y negativos, en su conservación y en su uso y deterioro.

Condiciones socio-territoriales

México, cuyo nombre oficial es Estados Unidos Mexicanos, cuenta con una superficie territorial de cerca de 2 millones de km². Es una república federal, constituida por 31 estados (libres y soberanos) y un Distrito Federal, sede de los poderes de la federación.

El país se encuentra en una fase avanzada de la transición demográfica, es el onceavo país más poblado del mundo, y ocupa la posición 85 por su ritmo de crecimiento. A mediados de

2002 contaba con una población de 102,4 millones de personas, y poco más de la mitad (50.4%) son mujeres. La esperanza de vida al nacer es de 75 años. (Conapo 2002).

Presenta una tasa global de fecundidad de 2,27 hijos por mujer. Cada año nacen 2,1 millones de personas y fallecen cerca de 430 mil, con una tasa de crecimiento anual de 1,63 %. El saldo neto migratorio internacional es negativo, aproximadamente 305 mil personas/año, casi la totalidad emigra hacia los Estados Unidos. El crecimiento neto total absoluto es de casi 1,4 millones de personas y la tasa de crecimiento a 1,33 % anual, con esta tasa la población se duplicaría en 52 años.

México ha presentado durante largo tiempo manifestaciones evidentes de una conformación regional altamente desigual y polarizada, tanto en aspectos demográficos y económicos como de las condiciones de vida de sus habitantes.

La distribución territorial de la población en México se ha caracterizado por dos fenómenos: la concentración y la dispersión poblacional. Esta dualidad se expresa en un alto volumen de población localizado en un número reducido de ciudades, al mismo tiempo que cuenta con un gran número de asentamientos humanos dispersos a lo largo del territorio nacional.

Es mayoritariamente urbano, cuenta con 364 ciudades² donde residen 64,9 millones de personas, dos terceras partes de la población nacional, de las cuales 42 son zonas metropolitanas. En 9 de los asentamientos mayores a un millón de habitantes se concentra el 33,6% de la población, y en sólo uno de ellos, la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, se encuentra localizado el 18,5%. (Conapo 2001)

La alta concentración que se presenta en el centro del país ha constituido funcionalmente una Megalópolis a través de la integración de siete Zonas metropolitanas teniendo como centro la Ciudad de México. Esta megalópolis concentra 23,5 millones de habitantes, mas del 24% de la población del país. (Conapo 2000a, Garza 1992)

Su contraparte es la existencia de una gran cantidad de pequeñas localidades dispersas. Existen 196 mil localidades menores a 2.500 habitantes, donde habita una población de 24,6 millones de habitantes. De ellas, el 14,6% se encuentran cercanas a ciudades, formando parte de los procesos de suburbanización. El 8,5% se localiza cerca de pequeños centros de

² Localidades y conurbaciones mayores de 15 mil habitantes.

población, el 44,4% está lejos de las ciudades y centros de población, y se ubican a lo largo de las carreteras, y el 32,5% se encuentran en situación de aislamiento, es decir, alejadas de ciudades, centros de población y vías de comunicación. (Conapo 2001).

La accidentada geografía del país y los históricos procesos de asentamiento hacen que las mayores aglomeraciones urbanas se encuentren ubicadas en cotas superiores a 1.000 metros sobre el nivel del mar, lo que genera grandes costos para dotarlos de los elementos necesarios para su subsistencia y desarrollo, principalmente a suministro de agua potable y electricidad ya que las zonas de mayor potencial se encuentran en cotas bajas y muy alejadas. Baste comentar que la ZMCM requiere de un suministro de agua potable de más de 65 mil litros por segundo ($65 \text{ m}^3/\text{seg}$), de los cuales el 75% se obtiene del subsuelo y el restante de cuencas hidrográficas cercanas. Además de los altos costos para la construcción y operación de las obras hidráulicas necesarias, este proceso genera graves daños ecológicos en la propia ciudad debido a los asentamientos diferenciales, la menor capacidad de recarga respecto a la extracción, así como de los daños ocasionados a las cuencas de donde se obtiene el agua restante. (Juárez 2003a)

Los estados del país presentan densidades que van desde un mínimo de 5,8 habitantes por kilómetro cuadrado (hab/km^2) en Baja California Sur, hasta los 5.800 hab/km^2 del Distrito Federal, cuyo dato se duplicaría si se considera sólo el área urbana. El valor medio para el país es de 270 hab/km^2 y la mediana de 50,4 hab/km^2 , haciendo evidente la alta divergencia entre los valores máximos y mínimos. (Juárez 2003b).

La concentración de la población se corresponde también con la de las actividades económicas y del producto, así como de la distribución de sus beneficios. El 46,7% del producto interno bruto lo concentran 4 entidades en el año 2000: Distrito Federal, Estado de México, Jalisco y Nuevo León. Estas entidades concentran sólo el 32,6% de la población. Las otras 28 entidades se dividen el restante 53,3%. Y si bien parece ir disminuyendo la concentración económica en los últimos veinte años, ésta se mantiene y no esta muy clara su tendencia. (Juárez 2003b).

La importancia de Zona Metropolitana de la Ciudad de México se refleja en que más del 50% de las interrelaciones comerciales la tuvieron como origen o destino, su población representa el 18,4% del país y su participación en el producto de actividades de base urbana fue de

30,8% del total nacional en 1998. El área de influencia de la ZMCM abarca prácticamente todo el país. Incluso ciudades lejanas geográficamente como Tijuana, Tapachula y Cancún mantienen una estrecha interacción con ella. (Juárez 2003a).

Las condiciones económicas del país no se pueden considerar buenas. Después de la década de retroceso económico generalizado de los ochenta, ha presentado altibajos que han propiciado graves crisis económicas y afectado a los sectores de menores ingresos. Además al vincularse este proceso con la reestructuración económica, la rápida apertura externa y la integración comercial, eliminando barreras arancelarias y permitiendo la libre importación de bienes, han afectado negativamente gran parte de las actividades industriales, incapaces de competir en los mercados globales, con el consecuente cierre de fuentes de trabajo y la reducción del empleo.

Los resultados de este proceso iniciado en los años ochenta se han manifestado en un incremento de la pobreza y una mayor desigualdad en la distribución del ingreso, con evidentes manifestaciones territoriales. El Índice de Desarrollo Humano de la ONU permite identificar contrastes y marcadas desigualdades regionales. 18 estados del país registran un IDH medio alto, mientras que las restantes 14 entidades federativas registran un grado de desarrollo humano alto. Sin embargo las diferencias entre entidades federativas son considerables. Mientras el Distrito Federal registró un IDH de 0.871, similar al Portugal o Eslovenia -posiciones 28 y 29 en la clasificación mundial-, Chiapas tiene un índice de 0.693, semejante al de países como Argelia o Vietnam, los lugares 100 y 101. (Conapo 2001).

Sin embargo también al interior de cada estado se presentan diferencias importantes. Estudios recientes muestran que las ciudades ya no son las zonas de mayor bienestar, sino que se integran de pequeñas zonas de alto nivel de bienestar con grandes masas de desposeídos que luchan por sobrevivir día a día. El aumento de la economía informal es un testimonio evidente de este proceso. El otro es la pérdida del dinamismo de las grandes áreas urbanas que presentan una pérdida de su dinámica tanto demográfica como económica y donde a la falta de oportunidades se suma la inseguridad creciente.

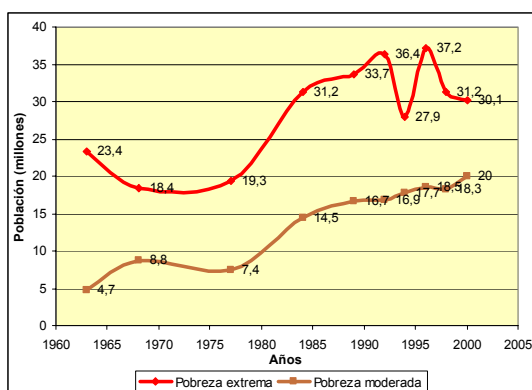
La emigración es una alternativa cada vez más utilizada. México es un país que tiene una alta emigración internacional, histórica, pero que actualmente es de gran magnitud. Según datos recientes, cada año emigran hacia los Estados Unidos cerca de 400 mil mexicanos. En

la actualidad, casi 10 millones de nacidos en México residen ahí, y se considera que este proceso continuará en los próximos años. El impacto de las remesas de los trabajadores mexicanos es fundamental para la economía, es la segunda mayor aportación de divisas al país después de los ingresos petroleros. (Conapo 2000a).

Pobreza y desigualdad

La población pobre se ha incrementado en forma absoluta, inclusive los valores actuales de la población en condiciones de pobreza y pobreza extrema han aumentado desde 1980, como se puede apreciar en la figura 1. Los datos correspondientes para 1984 y 2000 son 31,2 millones y 30,1 millones para pobreza extrema y 14,5 millones y 20 millones para pobreza, respectivamente. De acuerdo a estos datos, en el año 2000, más de la mitad de la población del país (50,1 millones de 97,5 millones) se encuentra en condiciones de pobreza.

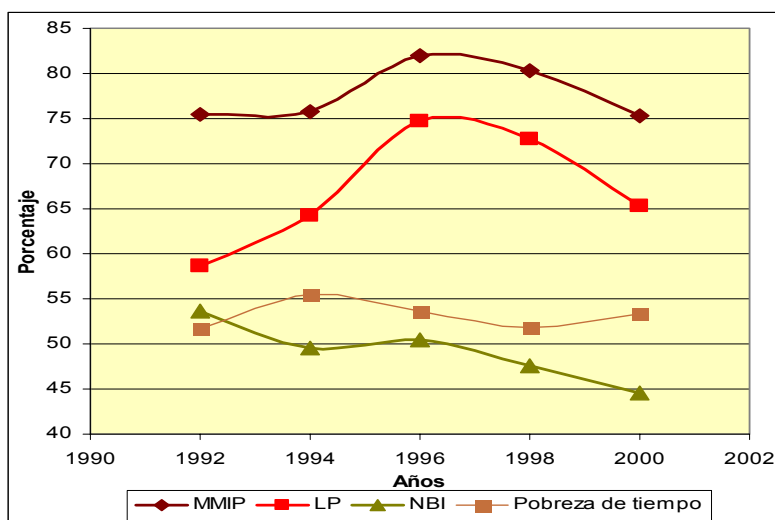
Figura 1. México. Población pobre y en pobreza extrema 1963-2000



Fuente: .Elaboración propia con base en Hernández L., E. y J. Velázquez R. (2003)

Damian y Boltvinik (2003) hacen una comparativa de la pobreza de acuerdo a los diferentes métodos utilizados, en la gráfica siguiente se aprecian las diferencias que se obtendrían. El valor máximo se obtiene con el MMIP, con un valor de 75% y el menor con la NBI, con menos del 45%, que es el único que presenta una tendencia descendente. Sin embargo los valores son muy altos en ambos casos. Ver figura 2.

Figura 2. México. Pobreza 1992-2000



Fuente: Elaboración propia con base en Damián y Boltvinik, (2003)

Otro aspecto que destaca es el incremento de la pobreza después de 1980 en tres de los métodos, y la pequeña disminución posterior que no logra recuperar los valores que se tenían. En 20 años los porcentajes de pobreza en México se han incrementado.

Además es necesario modificar las políticas contra la pobreza, ya que en la actualidad hay más pobres en el ámbito urbano que en el rural. Si bien el porcentaje de la pobreza en las zonas rurales es muy alta, de más del 90%, lo supera la magnitud de la pobreza urbana debido a la gran cantidad de población y a su también alto porcentaje, más del 70%.

Una de las categorías de análisis más importante que es posible utilizar es la de la desigualdad, pues permite profundizar en los valores promedio para una región o estado y superar la visión de zonas pobres o ricas para ubicar a las personas pobres en zonas ricas o a los ricos en zonas pobres.

Seguramente la manifestación más evidente de los graves problemas de nuestro país son las grandes desigualdades existentes. La desigualdad se encuentra en todos los ámbitos y a todos los niveles: en la distribución del ingreso, en la dotación de servicios, en el acceso a los medios educativos, a la cultura, a la vivienda, al empleo, a la alimentación o a la salud.

La desigualdad no es característica exclusiva de la sociedad mexicana, sin embargo gran parte de su población es incapaz de alcanzar los niveles mínimos de bienestar. La gravedad de estos problemas, su magnitud y profundidad, la hace parecer irresoluble, al menos en el

corto plazo y propicia la idea de esperar que el día que se alcance el "desarrollo" se solucione o atenúe.

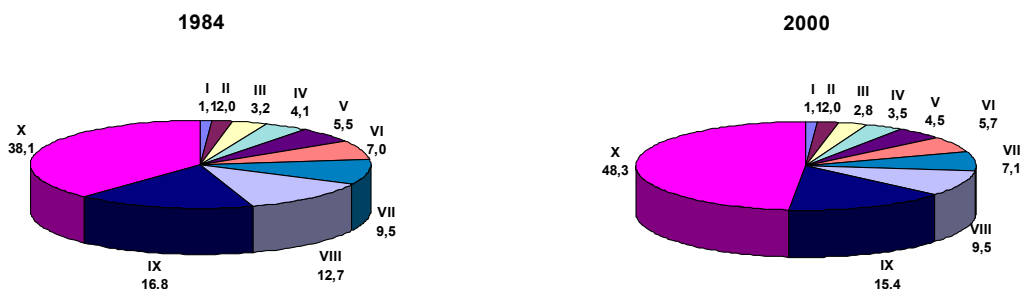
La desigualdad puede evaluarse de diferentes maneras: en términos de la distribución del ingreso, la marginalidad o el bienestar.

Distribución del Ingreso

La distribución del ingreso es un indicador que permite, no sólo valorar la magnitud del crecimiento, sino, además, la forma que se distribuye entre los distintos sectores de la población.

Como se puede observar en la figura 3, la distribución del ingreso a nivel nacional presenta un deterioro durante el período 1984-2000, y se contrapone a la tendencia que se presentó durante el período 1963-1984, de reducción de las diferencias. En el período más reciente se agudizan las diferencias, es decir la concentración.

Figura 3. México: Distribución del ingreso por deciles, 1984 y 2000



Fuente: Elaboración propia con base en Hernández L., E. y J. Velázquez R. (2003)

El decil X (más rico) concentraba en 1963 el 50,2% del ingreso nacional, para 1984 se había reducido a 38,5% y para el año 2000 se incrementó a 48,3%. Del otro extremo, el 40% de la población más pobre (deciles I al IV) obtenía el 7,5% en 1963, 10,5% en 1984 y 9,4% en el año 2000.

Entre el período 1984 y 2000, se mantienen constantes los deciles I y II, y reducen su participación los deciles III al IX, y sólo aumenta el X, los de mayor ingreso. Esto se ha manifestado como una reducción de las clases medias y se ha identificado con la

proletarización de grandes masas de población, que se corresponde con los indicadores de pobreza.

En el período de 1963-2000, se pasa de una relación entre el decil X y los deciles más pobres (I la IV) de 6,7 en 1963, 3,6 en 1984 y de 5,1 en el año 2000. Es evidente que en los últimos 20 años ha habido un deterioro de la distribución del ingreso.

Otro de los indicadores que se derivan de la distribución, es el Índice de Gini que indica el grado de concentración del ingreso. Los valores que se obtienen son 0,61 para 1963, 0,50 para 1984 y 0,56 para el 2000. Estos valores de concentración del ingreso son de los más altos a nivel mundial.

PIB per cápita

Desde los años cuarenta hasta principios de los ochenta el producto interno bruto (PIB) de México tuvo una espectacular expansión que rebasó la que registró la economía de Estados Unidos en esos años México redujo en casi diez puntos porcentuales la brecha entre su PIB per capita y el de EU.

La pérdida de dinamismo de la economía mexicana en 1980-2000 amplió, una vez más, la brecha de su PIB per capita respecto al de EU, colocándola en niveles comparables a los de décadas atrás.

Entre 1983-1988, la actividad económica permaneció estancada. En 1989-1994 el PIB por habitante apenas se expandió a una media anual del 0.8% y, en 1995, a 10 años del inicio de las reformas, el PIB por habitante cayó 9% en términos reales, su mayor contracción en 60 años.

Gamboa y Messmacher (2002) han realizado un estudio sobre la desigualdad del PIB per cápita entre los estados en México. Encuentran que la desigualdad es substancial y persistente. En 1970, los habitantes del Distrito Federal tenían un producto per cápita 5.5 veces mayor que los de Oaxaca, el estado con menor indicador. La razón correspondiente a las mismas entidades era de 5.8 en 1999.

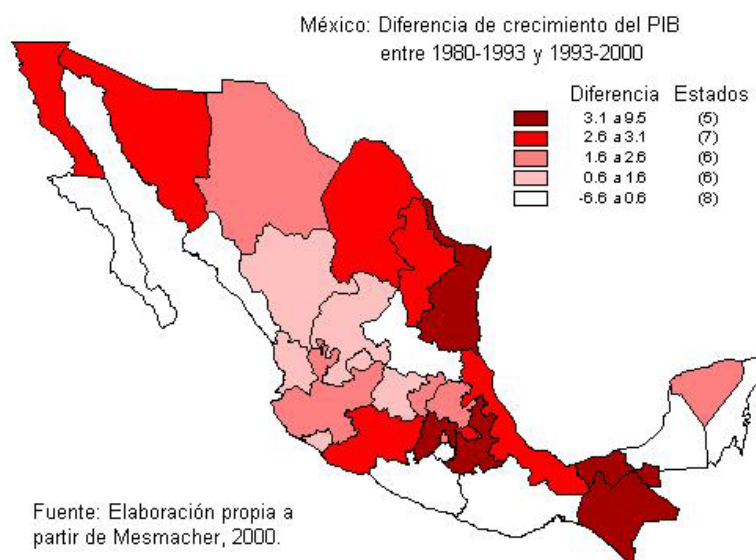
Los factores que propician este agravamiento son tres:

- Una proporción significativa de la población mexicana habita en estados con niveles de producto per cápita reducido. En 1999, el 60% de la población habitaba en estados cuyo nivel de producto per cápita es menor a una tercera parte del producto per cápita del estado más rico.
- La distribución del PIB per cápita se encuentra sesgada sustancialmente a la baja. No sólo existen importantes diferencias en el nivel de producto per cápita sino que la mayor parte de los estados tienen niveles relativamente reducidos del mismo.
- El proceso de convergencia en México, o igualación en los niveles de producto per cápita de los estados, parece haberse detenido a partir de la década de los ochenta.

Encuentran que la falta de convergencia coincide con el periodo de apertura comercial. Es posible que México haya entrado en un proceso que ha generado la divergencia, ya que los estados con ventaja comparativa en el comercio internacional no serían los más pobres, los cuales verían incrementos en sus niveles de ingreso. Por el contrario, los estados con menos ingreso serían los perdedores con el proceso.

En la figura 4 se muestran las diferencias en la tasa de crecimiento del PIB per cápita entre el periodo 1980-1993 y 1993-2000. El cambio en las tasas de crecimiento es positivo para la franja norte del país, con excepción de Chihuahua, y en la franja manufacturera del centro. Cabe aclarar que el gran crecimiento de los Estados de Tabasco y Chiapas se debe a la producción petrolera y sus resultados no se manifiestan en el nivel estatal.

Figura 4. México. Crecimiento PIB per capita



Índice de Marginación.

El índice de marginación (IM) permite diferenciar entidades federativas y municipios según las carencias que padece la población, como la falta de acceso a la educación, viviendas inadecuadas, ingresos monetarios insuficientes y las vinculadas a vivir en localidades pequeñas. El IM considera cuatro dimensiones estructurales; identifica nueve formas de exclusión y mide su intensidad espacial como porcentaje de la población que no participa del disfrute de bienes y servicios esenciales para el desarrollo de sus capacidades básicas.

La estimación de un índice de marginación para el conjunto de entidades federativas del país permite aproximarse al conocimiento de la actual desigualdad regional de las oportunidades sociales.

Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Veracruz e Hidalgo son las entidades federativas con grado de marginación muy alto, ahí vive el 20% de la población nacional, 19,6 millones de personas. La intensidad de las privaciones es elevada para proporciones significativas de la población. Los datos para cada uno de los indicadores del estado con mayor IM, Chiapas, son relevantes, en este estado:

- El 23% de su población, de 15 o más años de edad, es analfabeta y 50 por ciento no terminó la primaria;
- Casi uno de cada cinco habitantes ocupa viviendas sin drenaje ni sanitario exclusivo;

- 12 de cada cien habitantes reside en viviendas sin energía eléctrica; uno de cada cuatro sin agua entubada; cuatro de cada diez con piso de tierra; y casi dos de cada tres ocupa viviendas en condiciones de hacinamiento.
- 76 por ciento de la población ocupada gana menos de dos salarios mínimos
- 61 por ciento vive en localidades con menos de cinco mil habitantes.
-

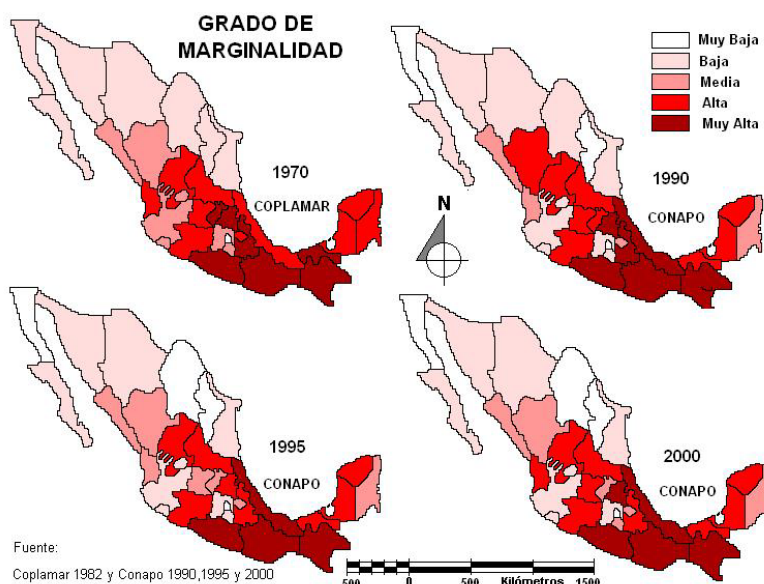
La situación del estado de Chiapas la comparten Guerrero y Oaxaca. En Guerrero, la proporción de la población que no cuenta con drenaje ni sanitario exclusivo es superior a la de Chiapas (35 y 19%, respectivamente).

Dinámica de la Marginación estatal

En la figura 5 se presentan los grados de marginalidad de los estados del país en 1970, 1990, 1995 y 2000. Los datos para 1970 no son estrictamente comparables con los siguientes pero se han ajustado para dar una idea clara del proceso que se ha verificado, ya que se utilizan la mayoría de los indicadores.

Entre el período 1970 y 1990 se encuentra que los estados de muy alta marginalidad han disminuido de siete a seis, mejorando dos de ellos, Querétaro y Tabasco y bajando Veracruz. Dentro del rango de alta marginalidad, mejoran Nayarit y Quintana Roo pero se incrementa Durango. También es notable la integración de dos estados al estrato de muy baja: Baja California y Nuevo León, que se agregan al Distrito Federal.

Figura 5. México: Grado de Marginalidad por estado, 1970 - 2000



Fuente:

Coplamar 1982 y Conapo 1990,1995 y 2000

Para el período 1990-2000 los aspectos más relevantes son: mejoran su posición 4 estados, sin embargo resulta preocupante que dos estados empeoren su situación: Nayarit que pasa de media a Alta y Morelos que pasa de Baja a Media, a pesar de las políticas contra la marginalidad.

Además, CONAPO realiza una identificación de las brechas regionales comparando la situación de cada estado en 1990 y 2000 respecto al Distrito Federal. Después se comparan las diferencias para cada año y se obtienen los avances o los retrocesos. (CONAPO, 2001). Los resultados que se obtienen no son muy halagüeños, se concluye que en términos generales, las brechas regionales de la marginación se ampliaron en la década de los noventa, debido a que el mayor desarrollo social tendió a concentrarse en las entidades más avanzadas; a su vez, las entidades federativas más rezagadas avanzaron lentamente, destacando dos estados (Guerrero y Campeche) que la ampliaron.

Todos los elementos analizados muestran una desigualdad y concentración en todos los ámbitos: económico, social, demográfico y territorial. Se requiere un esfuerzo importante para revertir las tendencias históricas y romper con la historia de desigualdad e injusticia que se ha vivido durante tanto tiempo.

La concentración del desarrollo social en las entidades más avanzadas del país constituye una evidencia preocupante que pone en el centro de la agenda del desarrollo, la prioridad de definir estrategias y políticas orientadas a evitar que se agudicen los desequilibrios regionales.

Perspectivas del desarrollo y la equidad

De acuerdo al discurso oficial, en varias ocasiones el país ha estado muy cerca de arribar al primer mundo. A finales de la década de los sesenta, después de un proceso de industrialización de más de tres décadas y teniendo como evento central los Juegos Olímpicos de 1968. Después, en 1981 con el auge petrolero, cuando el país se preparaba para “administrar la abundancia”³. Posteriormente, en 1994 con la integración al Tratado de Libre Comercio de América del Norte con los Estados Unidos y Canadá. Sin embargo, en cada ocasión las crisis han obligado a reconocer lo erróneo de estas afirmaciones.

³ Palabras del Presidente Lopez Portillo en el Informe ante el congreso el 1 de septiembre de ese año.

Las sucesivas y graves crisis económicas que ha sufrido el país desde mediados de los años setenta, han puesto en cuestión los modelos seguidos y generado la necesidad preguntarse sobre los elementos básicos que permitirían la viabilidad de la sociedad frente a las actuales condiciones.

Los datos de desigualdad social y de ampliación de la pobreza en México expresan que ni el mercado ni la democracia bastan para su pronta superación. Ante las tendencias ya mostradas surgen múltiples dudas sobre la posibilidad de abatir la pobreza en un plazo razonable y de construir sistemas de protección social que permitan ampliar las expectativas de los mexicanos del futuro.

La necesidad de un nuevo pacto social para disminuir los elevados niveles de desigualdad y pobreza existentes es urgente. La problemática es de gran magnitud y multifacética, por eso es indispensable modificar los términos en que se piensa lo social y aceptar que debe subordinarse el interés privado al de la mayoría de la sociedad.

Las soluciones se encuentran dentro de un entorno muy dinámico, de alta complejidad, sin embargo, se acepta que para resolver las grandes desigualdades existentes es necesario actuar no sólo sobre la eficiencia económica, sino de incorporar políticas sociales que incidan efectivamente en el bienestar.

Se busca una política de desarrollo regional para México, que supere la perspectiva económica, que permita la cohesión social bajo un concepto de sostenibilidad ambiental, para avanzar hacia la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

Los retos son muchos y de difícil alcance, sin embargo se unen cada vez más voces que reiteran la necesidad de avanzar en este proceso.

Convergencia y cohesión en el desarrollo regional

Los resultados del proceso de globalización no han potenciado las capacidades económicas de países como México, sino que se han agravado muchos problemas, sobre todo derivado de la retracción de la acción estatal en gran parte de los aspectos sociales.

A un nivel general nuestra propuesta se basa en el reconocimiento de tres aspectos fundamentales:

1. A pesar de que en algunos casos los nodos la red mundial se beneficien de esta integración productiva, entre ellos existen grandes áreas que no pueden ser incorporados a sus limitadas capacidades productiva y, sobre todo, adquisitiva, y a la mínima capacitación productiva que no hace posible que se integren al “capital humano” de este nuevo sistema. Además, como ya se mencionaba con anterioridad, en México las ciudades concentran a la mayor cantidad de pobres del país, y que sus procesos de economía informal, violencia y emigración son los procesos más evidentes de la incapacidad del sistema productivo para integrar a estos sectores.
2. Se requiere una intervención estatal más decidida y efectiva para cubrir las grandes áreas sociales que no pueden ser satisfechas por el mercado. Este aspecto es reconocido incluso por los organismos internacionales mencionan la injusta distribución generada por la aplicación irrestricta del modelo neoliberal y proponen medidas para paliar sus efectos mas agresivos.
3. Se deben eliminar los procesos altamente depredadores del medio ambiente y consumidor de recursos naturales. Se deben promover procesos productivos que permitan un modelo de desarrollo sustentable. Evitar que los procesos altamente depredadores no se instalen en países de poca regulación o bajo la fachada de “promoción” de actividades productivas.

Es por estas razones que se requiere un desarrollo regional que supere estas limitaciones conceptuales y permita encontrar soluciones a los problemas de México. Así a partir de dar respuesta a estos elementos básicos planteados, pretendemos construir una alternativa metodológica a través de cuatro ejes:

1. Bienestar: El eje central de toda política debe ser el ser humano y el incremento de sus capacidades, por lo que los indicadores de bienestar serán el criterio a partir del cual debe ser evaluada cualquier propuesta de política. En un país de gran desigualdad como México, la disminución de la pobreza, y las desigualdades territoriales, sociales y económicas serán criterios fundamentales.
2. Regional: La solución de los problemas exige una visión regional que, sin olvidar el alto potencial productivo de las grandes zonas urbanas y las utilice, también integre a

análisis de problema y solución las grandes zonas que existen entre los nodos de la red productiva globalizada y que permita una integración regional más equitativa y justa.

3. Equidad: Nuestro objetivo es encontrar un modelo territorial que se corresponda con un proceso económico y social equitativo. No es un territorio equilibrado sino sólo en cuanto se corresponda con la equidad económica y social.
4. Sustentable: Un modelo que se corresponda con la mejores prácticas de conservación de los recursos naturales, para la satisfacción de las necesidades de la generación actual y de las futuras.

En fin lo que se pretende es evitar que existan islas de riqueza en mares de miseria y esto no sólo por una cuestión moral, que a nosotros nos parece suficiente, sino sobre todo por una razón de supervivencia. La exacerbación de los niveles de desigualdad y el incremento de la pobreza puede ser causa de grandes males sociales manifestados en el incremento de la violencia y la incapacidad de gobernar territorios e impartir justicia.

La eficiencia de la gestión de gobierno incluye cambios sustanciales tanto en su estructura y funcionamiento, la creación de instituciones que cuenten con el respaldo social deben surgir de procesos democráticos y de la eliminación de la corrupción.

Los retos son muchos y las alternativas parecen escasas, la complejidad de los problemas exige un abordaje que permita avanzar en el fortalecimiento de la cohesión e integración territorial. La sociedad y el territorio se complejizan y exigen formas y teorías para abordarlas que superen las limitaciones que se han tenido a la fecha.

La acción sobre el territorio debe integrar los elementos más avanzados y que permitan avanzar en nuevas estrategias que resuelvan los problemas no sólo en sus efectos, sino que incidan en las causas estructurales.

La planificación regional, como herramienta técnica-política, tiene la tarea de establecer las condiciones territoriales que permitan satisfacer las necesidades de la población, bajo criterios de equidad, justicia social y sostenibilidad. Es decir, una planeación regional centrada en las personas y en su bienestar, que rebase el mero ordenamiento funcional y que integre una visión del futuro que se aspira alcanzar.

Bibliografía:

- Alba, F. (1997): *La población en México. Evolución y dilemas*, México, Colmex.
- Arroyo G., F. (2001): *Dinámica del PIB de las entidades federativas de México, 1980-1999*, México, Revista Comercio Exterior, Vol. 51, No. 7, julio de 2001.
- Ávila S., H. (1993): *Lecturas de análisis regional en México y América Latina*, México, UACH.
- Banco Mundial (2000): *Una agenda integral de desarrollo para la nueva era. Síntesis de la agenda de desarrollo de México*, Washington, BIRF (BM).
- BID (2001): *América Latina a principios del Siglo XXI: integración, identidad y globalización. Actitudes y expectativas de las elites latinoamericanas*. Buenos Aires, PNUD-BID-INTAL.
- Boisier, S. (1998): *Post-scriptum sobre desarrollo regional: modelos reales y modelos mentales*. Santiago de Chile, Revista EURE, Vol. 24, No. 72, septiembre 1998, p.53-69.
- Boron, A., J. Gambina y N. Minsburg (1999): *Tiempos violentos. Neoliberalismo, globalización y desigualdad en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO, Biblioteca Virtual.
- CEPAL (2002): *Globalización y desarrollo*, Brasilia, Brasil.
- CONAPO (1993): *Indicadores socioeconómicos e Índice de marginación municipal*, México
- CONAPO (1996): *Índice de Marginación 1995*, por estado municipio y localidad, México
- CONAPO (2001): *Índice de Marginación 2000*, México
- CONAPO (2001): *La población de México en el nuevo siglo*, México.
- CONAPO (2004): *Índice Absoluto de Marginación*, México
- COPLAMAR (1982): *Geografía de la marginación*, México, Siglo XXI, Tomo 5 de la Serie Necesidades Esenciales de México.
- Coraggio, J. L. (1994): *Territorios en transición crítica a la planificación regional en América Latina*, Toluca, México, UAEM

- Cordera C., R. (2000): *Globalidad sin equidad: notas sobre la experiencia latinoamericana*, México, Revista Mexicana de Sociología, Vol. 62, núm. 4, oct-dic 2000, IIS, pp. 21-41.
- Cordera C., R. y C. Tello, coords. (1984): *La desigualdad en México*. México, Siglo XXI.
- Corona J., M. A. (2003): *Efectos de la globalización en la distribución espacial de las actividades económicas*, México, Revista Comercio Exterior Vol. 53, No.1, enero de 2003, pp. 48-56.
- Damián, A. y J. Boltvinik (2003): *Evolución y características de la pobreza en México*, México, Revista Comercio Exterior, Vol. 53, No. 6, junio de 2003, pp. 519-531
- Ferranti, D. and others (2003): *Inequality in Latin America and the Caribbean: Breaking with History?*, México, IBRD / WB Advance Conference Edition, World Bank Latin American and Caribbean Studies, October 2003.
- FMI (2000): *La globalización: ¿amenaza u oportunidad?*, Estudios temáticos 2000.
- Gambina, J., comp. (2002): *La globalización económico-financiera su impacto en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO
- Gamboa, R. y M. Messmacher (2003): *Desigualdad Regional y Gasto Público en México*, Buenos Aires, BID-INTAL, Documentos de Divulgación No. 21.
- Garza V., G. (1999a): *Cincuenta años de investigación urbana y regional en México, 1940-1991*, México, Colmex.
- Garza V., G. (1999b): *El laissez-faire neoliberal en materia de políticas urbanas en México*, México, Foro "Planeación Regional Integral. Una Visión Prospectiva 2020", SEDESOL, CICM, IIS-UNAM, AMIAP, Febrero de 1999.
- Garza V., G., comp. (1992): *Una década de planeación urbano-regional en México 1978-1988*. México, Colmex.
- Guillén R., H. (1997): *La contrarrevolución neoliberal*, México, Ed. ERA, Colección Problemas de México.
- Hernández L., E. (1999): *Perspectivas del desarrollo regional en México frente a la globalización*, México, Foro "Planeación Regional Integral. Una visión prospectiva 2020", SEDESOL, CICM, IIS-UNAM, AMIAP, Febrero de 1999.
- Hernández L., E. (2000): *Crecimiento económico, distribución del ingreso y pobreza en México*, México, Revista Comercio Exterior, octubre de 2000, pp. 863-873.
- Hernández L., E. y J. Velázquez R. (2003): *Globalización, desigualdad y pobreza. Lecciones de la experiencia mexicana*, Ed. UAM Plaza y Valdes.

- Iracheta C., A. X. (1999): *Planeación territorial y sustentabilidad*, México, Foro “Planeación Regional Integral. Una Visión Prospectiva 2020”, SEDESOL, CICM, IIS-UNAM, AMIAP, Febrero de 1999.
- Juárez-Neri, V. M. (2003): *La Planificación del Desarrollo Urbano Regional en México: Antecedentes y Perspectivas*. Barcelona, UB, Núm. 1, Año 2003, Actas I Encuentro Doctorandos “Sociedad y territorio en un mundo en cambio: planificación y desarrollo en Iberoamérica”, <http://www.ub.es/medame/r-publica/>.
- Juárez-Neri, V. M. (2004): *Globalización y desigualdad socio-territorial en América Latina: aspectos generales y metodológicos*, en Mayoral M., R. compiladora, “Planificación territorial en países de Latinoamérica y Europa: de la academia a la práctica”, Barcelona, Universidad de Barcelona, pp. 101-112.
- Mattos, C., D. Hiernaux, D. Restrepo, comp (1998): *Globalización y Territorio. Impactos y perspectivas*, Chile, Ed. Universidad Católica de Chile – FCE.
- Messmacher L., M. (2000): *Desigualdad Regional en México. El efecto del TLCAN y otras reformas estructurales*, México, Banco de México, Dir. Gral. Investigación Económica, Documento de Investigación No.2000-4, Diciembre 2000.
- Pinto C., J. M. (2002): *Urbanización, redistribución espacial de la población y transformaciones socioeconómicas en América Latina*, Santiago, CELADE-FNUAP, Proyecto Regional de Población 2000-2003, Serie Población y desarrollo No. 30.
- PNUD (2003a): *Informe sobre Desarrollo Humano: México 2002*, México, Ed. Mundi-Prensa.
- PNUD (2003b): *Los Objetivos de Desarrollo del Milenio: progresos, reveses y desafíos*, Nueva York, PNUD.
- Quijano, A. (2000): *Colonialidad del poder, globalización y democracia*, Lima, Foro Social Mundial.
- Restrepo, D. I. (2001): *Dimensión espacial y política de la reestructuración capitalista*, Toluca, México, Revista Economía, Sociedad y Territorio, Vol. III, No. 9, 2001, pp. 93-126. El Colegio Mexiquense.
- Sader, E. Comp. (2001): *El ajuste estructural en América latina. Costos sociales y alternativas*, Buenos Aires: CLACSO, marzo de 2001.
- SAHOP (1978): Plan Nacional de Desarrollo Urbano, México.
- Saxe-Fernández, J. coord. (1999): *Globalización: crítica a un paradigma*, México, UNAM-IIEC-DGAPA-Plaza y Janés,

- SEDESOL (2001): *Programa Nacional de Desarrollo Urbano y Ordenación del Territorio 2001-2006*, México, Secretaría de Desarrollo Social.
- SEDESOL (2002a): *Medición de la pobreza. Variantes metodológicas y estimación preliminar*, México, Comité Técnico para la Medición de la Pobreza, Serie: Documentos de Investigación 1
- SEDESOL (2002b): *Evolución y características de la pobreza en México en la última década del siglo XX*, México, Comité Técnico para la Medición de la Pobreza, Serie: Documentos de Investigación No. 2.
- SEMARNAT (2003): *Medio Ambiente en México 2002*, México
- Sen, A. (2001): *Cómo juzgar la globalización*, México, Revista Fractal, Año VI, Vol. VI, No. 22, julio-septiembre 2001, p.35.
- Stiglitz, J. (2003): *Haz lo que hicimos, no lo que decimos*, Periódico electrónico Rebelión, 17/dic/2003, www.rebellion.org
- Székely P., M. (2003): *Es posible un México con menor pobreza y desigualdad*, México, Secretaría de Desarrollo Social, Serie: Documentos de Investigación No. 5, octubre 2003.
- Unikel, L. (1978): *El desarrollo urbano de México, diagnóstico e implicaciones futuras*, México, Colmex.
- Urquidí, V., L. (1999): *Desarrollo Regional y Desarrollo Sustentable*, México, Foro "Planeación Regional Integral. Una Visión Prospectiva 2020", SEDESOL, CICM, IIS-UNAM, AMIAP, Febrero de 1999.
- World Bank (2002): *Mexico urban development: a contribution to a national urban strategy*, México, WB, Volume 1: Main Report, Report No. 22525-ME, July 15, 2002.
- Yañez, C. (2000): *Los estados latinoamericanos y la pertinaz desigualdad: una interpretación histórica de los obstáculos al desarrollo humano*, Barcelona, IIG, Serie Documentos.
- Zaid, G. (2001): *La santificación del progreso*, México, Revista Letras Libres, febrero del 2001, pp. 16-18